



**“DEL CUERPO NARCISISTA AL DESTINO TANÁTICO.
CASO M. EL CUERPO NARCISISTA”**

Rita Adriana Perez Alarcon

Eje temático: Cuerpo en la Clínica

Descriptor: Cuerpo, Narcicismo, Libido, Desenlace, Tánatos

Resumen:

Una interpretación del Mito de Narciso nos dice cómo por contemplar su propia imagen Narciso cae al agua convirtiéndose en una hermosa flor pero con un olor nauseabundo.

Del mismo modo M. con su esplendoroso cuerpo narcisista se transforma en portador latente del tanático virus de HIV.

M. es un joven de 30 años profesional exitoso, atlético y con grandes cantidades de libido volcadas en su cuerpo y en su imagen corporal en un perfecto despliegue narcisista.

Aunque el motivo de consulta manifiesto de M. era el terror a ser des- heredado o repudiado por su padre, manifestando de esta manera el horror a la castración y el corte en la filiación, es importante tener en cuenta los factores psicodinámicos que caracterizan a este paciente.

Para ello me gustaría mencionar:

- 1- La relación que establece con sus objetos, las transferencias narcisistas que despliega.
- 2- Las fantasías de rescate, una forma de sentirse omnipotente, como defensa a su propia castración y las defensas, generalmente maníacas que ha construido en un intento de proteger a su yo de la angustia.

En el último año de análisis se produce un cambio muy importante: Una conmoción en su sistema narcisista que intenta siempre re- armarse nuevamente con mayor o menor éxito: la muerte de su madre, el abandono de su amante y el contagio del virus del HIV activaron mecanismos de negación y huida

Sus objetos de deseo imbuidos de una cualidad alucinatoria se magnifican a la distancia y se derrumban cuando están presentes. Tienen una cualidad alucinatoria porque en realidad, cuando se los ve, se vienen abajo. En ausencia, el objeto es maravilloso porque se invierte la imagen retocada del recuerdo. En presencia, el objeto es insoportable. Todo se tramita a través de imágenes con una ausencia importante de ligamen pulsional objetal.

M. no tolera ver al objeto tal cual es porque esto le dice, de alguna manera, que es todo lo que él puede conseguir, lo cual implica una enorme afrenta a su herida narcisista.

DESARROLLO

Una interpretación del Mito de Narciso nos dice cómo por contemplar su propia imagen Narciso cae al agua convirtiéndose en una hermosa flor pero con un olor nauseabundo.

Del mismo modo M. con su esplendoroso cuerpo narcisista se transforma en portador latente del tanático virus de HIV .

Marcelo es un joven de 30 años profesional exitoso, atlético y con grandes cantidades de libido volcadas en su cuerpo y su imagen corporal en un perfecto despliegue narcisista.

El me contactó por sugerencia de su pareja de aquella época (un productor de T.V. adicto a la cocaína) con quien compartía una relación intensa y por momentos tumultuosa.

JL estaba preocupado por las manifestaciones narcisistas de M. que bailaba semi desnudo en los boliches, mostrando su cuerpo e insinuándose a los que estaban presentes.

M. no entendía de qué se trataban sus quejas, “El cuerpo es para mostrarlo y como instrumento de seducción.”

Bailaba semi-desnudo tratando de ser visto, aceptado y deseado, aunque esto último todavía no era conciente en él .Desarrolla así en sus relaciones un vínculo dual, especular, imaginario, narcisista.

Iremos viendo cómo a través de sus diferentes relaciones homosexuales aparece un trasfondo de idealización, donde rescata al otro y sutura sus faltas, desmintiendo su propia castración.

Sus transferencias son grandiosas e idealizadoras¹, grandiosas porque en su narcisismo asume esta grandiosidad de rescate: M. elige parejas pobres, desprotegidas, sin casa, sin profesión y las rescata, las protege, las alimenta. Idealizadoras porque necesita ponerle lo que no tienen, aparentemente como madre que alimenta y padre protector, pero realmente

¹ Kohut

un embellecimiento narcisista de su propia imagen especular. El que no puede terminar una carrera universitaria se convierte en un ser absolutamente inteligente, el drogadicto en un artista sensible. Así siente que da y ayuda; que es poderoso. De repente aparece el proceso de des-idealización, el castillo de naipes se derrumba y se siente traicionado, es lo que ocurre en el enamoramiento lo cual lo expone a la melancolía².

Sin embargo se arma rápidamente. M. ha logrado construir mecanismos defensivos sólidos y que le permiten escapar de la angustia, a veces con defensas maníacas (negación, idealización, omnipotencia, desprecio y triunfo) que lo exponen a situaciones masoquistas.

Motivo de consulta

Su enorme problema era cómo expresar su condición homosexual frente a su padre, temiendo ser “des heredado”, según sus palabras. Temía que si su padre se enteraba, dejaría de existir como hijo, que él jamás lo aceptaría. En una sesión que tuve con sus padres, a pedido de él, apareció tomado de la mano con su madre. Su padre, furioso. “Doctora, está pasando una fase, se tiene que curar.”

M. se va de su casa, y por primera vez en su vida se muda con su pareja, este ser vulnerable, a quien M. protege y ayuda, hasta el límite de organizar tiempo después, una internación por un año, en una clínica de rehabilitación.(Aquí comienza el distanciamiento con esta pareja)

Conflicto

En términos diagnósticos puede ubicárselo como padeciendo un ‘Trastorno narcisista de la personalidad’.

M. se mueve en el yo de placer purificado, le cuesta tolerar aquello que le disgusta para poder lograr un enriquecimiento yoico, donde usa la desmentida frente a lo que no puede tramitar.

El tratamiento estaría orientado a la aceptación de la castración en la relación especular. Para M., el que padece una falta es el otro, y él se encarga de solucionar la situación, lo que refuerza su imagen omnipotente.

Historia

El despliegue de transferencias narcisistas, la negación de la castración, la desmentida, (posiblemente los ejes temáticos de la dinámica de M.) se expresan fundamentalmente en sus relaciones amorosas homosexuales y en el vínculo con su madre (la relación más importante, simbiótica e idealizadora que ha tenido en su vida). Transcurriendo su análisis

² Freud

sufre las 2 pérdidas más dolorosas de su vida, su madre muere y su novio- nueva pareja- lo deja al día siguiente.

Durante la enfermedad de la madre, se separó por un corto período de esta nueva pareja y luego volvieron a estar juntos. En una sesión M. comenta: - *“A lo mejor quiero que vuelva para des mistificarlo y después dejarlo. Hoy cuando venia para acá me puse a llorar en el auto. Extraño a mi mamá, el día de su cumpleaños no sé con quién voy a ir al cementerio.”* M. evita sentir todo lo que le pueda causar dolor o displacer.

A la siguiente sesión comenta que hicieron una misa por el cumpleaños de su madre adonde acudió toda la familia. También dice que está rodeado de amigos que están a su disposición con los cuales sale todos los días, y a los cuales, en un intento de negar sus duelos les pidió que no le hablen de su última pareja- *“Es como que me asquea, ahora es como que lo odio, le tengo bronca, quizás es lo que estaba buscando, encontrar lo malo, es como que hay algo que se rompió”.*

“Cuando mi madre estaba muriendo Andrés –su ex pareja- le mostraba a mis amigas las fotos de su novio nuevo, yo pasaba por detrás de la compu y él decía: “Ay, mirá mi novio nuevo. Me acuerdo la sensación que tenía en ese momento, la angustia. Se estaba muriendo la persona que más quería en el mundo y de repente tu pareja te hace esto, tenía que aceptar todo, que les muestre las fotos de su nuevo novio en mi casa... Lo que yo pasé ...”

Aquí M. habla de su angustia frente a las pérdidas y de una posición masoquista, pasiva, en donde se siente inerme frente al sadismo del otro. Esta posición inconsciente pasiva masoquista muestra su faceta femenina también en su práctica sexual. Para esos momentos, por primera vez acepta ser penetrado analmente. El ser penetrado, como meta pasiva femenina. En el momento que describe lo que le hacía a él su pareja, le resulta tan insoportable que proyecta en la analista, diciéndole **“tu pareja te hace....”**

El nuevo novio : La atracción de los cuerpos. El horror a la castración

Después de la sesión anterior en donde habla del dolor por la traición de Andrés, dice: - *“Estoy solo y bien. Hay chicos que me gustan, uno se llama Federico y vino el domingo al barco y me dijo: -“Tenés frío ¿te presto mi remera?”, el tenía una actitud muy servicial, me abrazaba, me cuidaba”*

“Ahora necesito que me cuiden, como lo hacía Andrés, me hacia la comidita, me esperaba...”

- **A:** *Ese cambio ocurrió cuando tu mamá se enfermó, antes de la enfermedad de tu madre, vos eras el que cuidaba del otro, en cuanto a roles, Andrés tenía una posición más pasiva. Ahora aparece con mayor evidencia lo importante que es para vos que te cuiden.*

- **M:** *sí me encantó. No sé si lo voy a llamar o dejar todo como está.*
 - **A:** *¿Eso significa no verlo más?*
 - **M:** *No sé si es la palabra pánico, pero tengo miedo de involucrarme con alguien*
 - **A:** *¿Y que te dejen?*
 - **M:** *Levantarme a alguien, no hay problema, pero sostener... Yo estoy muy sensible. Que me involucre con alguien y no funcione sería como un abandono. Tengo una hipersensibilidad, yo si me involucro con alguien es como que duele tres veces más. Estoy como ahí, es raro, no sé si soy claro...*
 - **A:** *No querés arriesgarte a que la persona se muera o deje de tener interés en vos.*
 - **M:** *Creo que las cosas tienen que fluir solas, no presionar, pero tengo un temor que es el abandono, es una especie de fantasma sobredimensionado.*
 - **A:** *¿Estás tratando de dejar la parte afectiva de lado al tener intimidad con alguien?*
 - **M:** *Yo no tengo problema de erección, se me para todo el tiempo. Ya te conté, con el chico rubio de ojos celestes, fui a la cama, no sé, no me generó nada.*
- A mí no me gustan los lindos tipo modelo, me gustan los morochos, más masculinos.*
- **A:** *El tipo modelo se acerca más a lo femenino que a lo masculino. Parece que cuando te acercás a alguien con características más femeninas tu deseo baja.*
 - **M:** *Yo soy muy especial, no voy con cualquiera, si me gusta me tiene que gustar en serio. Otro miedo que tengo es que no me excite y que no se me pare y que le cuenten a todo el mundo "A M. no se le para", y estoy sensible frente al riesgo de abandono.*

Se ve claramente el horror de M. ante la posibilidad de que los demás, 'su público', lo descubran castrado. Él debe siempre exhibir que posee el falo (en este caso, el pene en erección). En otros, el dinero.

También es preciso tener en cuenta el trastorno libidinal que implica su duelo, el que le absorbe gran cantidad de su libido. Esto lleva a que surjan sentimientos más tiernos y menos apetencias sexuales, como cuando dice: "*a veces quiero ver una peli y estar tranquilo*".

Transferencia

Los despliegues de transferencias narcisistas hacia mí, tienen un matiz más especular que grandioso.

M.hace propias mis interpretaciones y con el tiempo se apodera de las palabras de ellas, se describe a si mismo con términos encontrados y elaborados en el análisis.

Cuando hablamos de sus fantasías de rescate, éstas tienen para él un matiz mágico, nunca se ven como una necesidad de tapar la propia falta, sino como un rasgo grandioso de carácter positivo.

El encuentro conmigo es el encuentro del enamoramiento, como si nos hubiésemos conocido de toda la vida. Ve en mí también, tanto a la madre nutricia, como a su imagen especular, poseedora, tanto de sus propios secretos, como de los secretos de su madre.

Transcripciones y Comentarios

“Viniendo para acá, no sabés lo que me pasó, venía un tipo insultando a un viejo, le dijo viejo de mierda, te cagás en los pañales, puto, puto, puto.

Mirá en lo que me fiijo, pero me quedé. No sé, no podía creer, que haya tanta violencia en la calle... Lo insultaba: “Viejo de mierda...”

Esta escena violenta de un hombre joven a un viejo, de un hijo a un padre acusándolo de puto, hace poner en manifiesto el mecanismo de inversión para representar tendencias de orientación sexual; Invertido, se manifiesta también el horror a la castración como todo aquello que atenta contra el narcisismo. Escena también que manifiesta dos posiciones: la acusación del padre al hijo: “Sos homosexual”, y la del hijo al padre: “Viejo puto”.

En sus enamoramientos se destaca por encima de lo sexual, el ideal narcisista.

Cualidad especular: él se ve a sí mismo en F (su pareja actual). Se enamora ¿Cuál es el objeto más encumbrado libidinalmente? El yo. Pero se trata de un yo fuertemente identificado con su madre, lo que hace que su imagen especular contenga la de su madre.

En su nueva relación con F, aparece tranquilo en la superficie, pero a nivel latente corre el riesgo de confiar su vida a este vínculo. Comienza a construir un Federico idealizado: *“El es del grupo de mis amigos ricos. ¿Viste que te conté que me había hecho un grupo de chicos que están bien económicamente?, bueno, me llevaron en un BMW a un campo fabuloso y la pasé bárbaro.”*

“No sé si me podés entender, no lo puedo creer, me encanta, creo que me estoy enamorando, él es morocho, de ojos verdes (como M.), como me gustan a mí, es licenciado en administración de empresas, (como M.) está haciendo un master, bueno, desde que volvimos del campo estamos todo el tiempo juntos.

Federico me hace acordar a mi mamá y vos también estás relacionada con ella, todo tiene que ver con todo, estoy re feliz”.

Cuando M. dice que conoce a un chico y que le encanta, aparece una connotación infantil, un encantamiento, una ilusión, una suspensión del juicio de la realidad, un estado de enamoramiento. El otro tiene partes fundamentales de uno mismo y de los objetos primordiales: Los ojos verdes de su madre y de él mismo, coincidentes con los ojos verdes

de F, la ilusión de recuperar el paraíso perdido y las identificaciones, tanto con su madre como con su analista “vos también estás relacionada con ella”, dice.

A la siguiente sesión M. cancela. Deja un mensaje diciendo *“No puedo ir, tengo un problema. La próxima te explico”*.

En la próxima sesión se despliega el problema de M.: Federico es portador del virus de HIV, actitud que le preocupa aunque toma recursos defensivos refugiándose en las estadísticas y la posibilidad de contagio.

Aparece aquí de nuevo la asimetría que siempre caracteriza a sus parejas. F es el minusválido, es decir, el castrado. Manifiesta también un estado de ansiedad y evita la percepción del peligro. El peligro está en el cuerpo y en esta sesión reiterativamente acaricia y agarra la manta del analista. El manto es mío, la ropa del bebé, la teta, o el objeto transicional³.

A la siguiente sesión manifiesta estar frío, cansado, agotado. *“No tuve tiempo de hacer el duelo de mi mamá y ahora esto. Primero se muere mi mamá, lo de Andrés que me deja y me abandona, y cuando empiezo a salir con este chico, me pasa esto. No doy más, estoy agotado, cansado, con bronca, deprimido, paralizado y no tengo ganas de nada. Como si tuviera dos botas pesadas que no me dejan caminar.”*

Contratransferencialmente pensé cómo la muerte está acechando a M. de la misma manera que acechó a su madre. Está con temor de haber contraído algo terrible, mortal. Sin embargo, juega con la muerte, cuando después de hacerse el test y sin esperar los resultados tienen relaciones sexuales sin cuidados ese fin de semana. *“No lo busqué concientemente”*, dice, como si la relación monogámica los protegiera mágicamente; es como contraer matrimonio. El acto de hacer juntos el test es como un ritual de unión. Unidos por el test, como pensamiento mágico están a salvo.

Cuando hay una circunstancia que quiebra la desmentida de la muerte, es desesperante. Se renueva el ciclo mágico y el expreso deseo de que pase el año, y todo se solucionará.

Las próximas sesiones transcurren entre la negación ante la posibilidad de contagio y el manifestar sentirse muy bien como una situación ideal que evita el conflicto. También aparece una cierta ambivalencia frente a F y fantasías de dejarlo.

Su mundo ideal aparece frágil como un mundo carente de anclaje en algo más sólido.

Aparecen también en este periodo fantasías de muerte – *“Antes le tenía miedo a la muerte, ahora no tanto. Es como sí, me encanta vivir pero si me tengo que morir es como que me voy a encontrar con ella (su madre) y no es tan malo”*. Las ideas de la muerte rondan

³Winnicott

también con F, que aparece como el ángel de la muerte. El se enamora de una persona y queda ligado al riesgo del HIV. Este deseo de muerte sería el de unirse con su madre, ya que nada en esta vida la puede suplantar.

Surge en este momento una cierta preocupación mía ante su idea de morirse para encontrarse con su madre. Una forma para lograr este objetivo, sería que F lo contagie, para así morir, y reunirse con ella.

Releyendo las últimas sesiones de M., se puede observar una ambivalencia con respecto a su amante; cuando descubre que F es portador de HIV. De una sesión a otra, oscila entre la bronca hacia él, la falta de atracción, y el *“No se me para”*, a *“F es bárbaro, me encanta”*.

Comienzo a pensar que es un mecanismo típico de M en todas sus relaciones homosexuales: Una atracción física que coloca a su amante entre los hombres más dotados de la creación, una idealización incluso carente de elementos aportados por la realidad, y una desvalorización cuando el objeto erótico no cumple con sus expectativas, seguido de un distanciamiento afectivo “una cierta frialdad” y finalmente la muerte emocional: *“Ya lo veo hasta feo”*. Al romperse el espejo, la imagen especular desaparece surgiendo el otro, no-yo, por lo tanto, insoportable, feo, desidealizado.

El médico le aconseja a M hacerse otro análisis en enero (esto ocurre fines de noviembre, principios de diciembre). M se siente relajado ante la noticia de ser HIV negativo, habla del aumento de su sexualidad y de lo divino y perfecto que es F.

“Me parece que me estoy enamorando. Es como el novio perfecto, me encanta todo, su forma de ser, como es físicamente, TODO”.

Siguen apareciendo esporádicamente también fantasías de muerte para re-encontrarse con la madre.

M cree que al tomar el cóctel todo está bien, y vuelve a idealizar a su novio como una forma de reprimir la idea del peligro del HIV, convirtiéndose el cóctel en una poción mágica que lo salvará de cualquier peligro que lo amenace.

-El médico aconseja hacer otro análisis en Enero

-Analista y paciente se van de vacaciones en diciembre, alrededor de la época de navidad.

-La última semana de Enero, la analista que regresa por diez días, lo ve a M que acaba de llegar de Punta Del Este.

M: *“Tengo que verte. No vas a poder creer lo que me pasó”*

El analista intuye: M. recibe el resultado del nuevo análisis: Positivo. “No lo puedo creer. Todavía es como un sueño, como una pesadilla.”

El analista recuerda estas palabras de una sesión de noviembre del año pasado: *“Antes le tenía miedo a la muerte, ahora no tanto. Es como si, me encanta vivir, pero si me tengo que morir es como que me voy a encontrar con ella y no es tan malo (la madre)”*. El proceso identificatorio se repite, así como su madre se abandonó a Tánatos, M. jugó con el riesgo de contagio y sucedió.

Como analista me pregunto;¿Qué no vi? ¿No era una advertencia o una llamada de atención el “querer encontrarse con ella”?

Seguí viendo a M. desde principios de Marzo, viene regularmente y oscila entre amor y resentimiento con respecto a F.

Una nueva pregunta ha estado surgiendo en el último tiempo: ¿F, es real? ¿Es real lo que dice? ¿Sus negocios, la plata de su familia, el auto que se va a comprar? En una discusión ocurrida hace un par de semanas, M le reprocha todo esto y le pregunta: *“¿Con quién estoy? ¿Quién sos?”*. Todo es expresión de deseos pero; ¿Qué es real? Aparece aquí un Federico real, y otro que M. imagina, oscilando entre un dios y la última basura.

El HIV de Federico pasa a ser eso secreto peligroso que estaba oculto, hay algo que no se veía y que aparece como HIV positivo.

Ahora M lo descubre en él, en su propio cuerpo a través del análisis (del laboratorio) y de su propio análisis (Psicoanálisis) en una paradoja que manifiesta lo que los análisis revelan.

Es una bajada a tierra, se ha descubierto lo oculto y peligroso en él. Lo deja inerme frente a las infecciones, revela su posición indefensa. Aparece el destino con tres golpes que lo dejan absolutamente indefenso: El novio que lo dejó, la madre que se murió y el virus de HIV que viene a apropiarse de su cuerpo.

M es un paciente que siempre tiene recursos para rearmarse. Frente a esta nueva noticia de su portación busca recursos para escapar a la angustia y decide hacer un viaje con F a Europa: París, ciudad de amantes. Coincidentemente evita de esta manera estar en Buenos Aires para el aniversario de la muerte de su madre, situación que como mencionó en una sesión le resultaría totalmente intolerable.

Esto interrumpe el tratamiento por aproximadamente 3 semanas. A su regreso, manifiesta haber pasado unas vacaciones fantásticas, haber tenido una relación excelente con F. No menciona en absoluto el tema del HIV y me comunica que vendrá solamente por dos sesiones más porque viajará a Chicago a visitar a su hermana, a la cual no ve desde la muerte de su madre.

Cuestionaríamos acá si los viajes de M. son una defensa y una especie de huida de su realidad, o si también hay una parte en la cual, por primera vez, puede reencontrarse con su hermana a la cual vió por última vez el día del entierro de su madre. De alguna manera

estos dos viajes y una cierta interrupción temporaria del análisis, marcarían el cierre de una primera etapa del tratamiento.

Bibliografía:

Kohut, H.: *Introspection, empathy and Psychoanalysis*. Journal of the American Psychoanalytic Association. Vol. 7. 1959

Kohut H.: *The analysis of the Self* New York, International Universities Press, 1971

Kohut H.: *The Restoration of the Self* New York Universities International Press 1977

Kohut H. Wolf E: *The disorders of the Self and their treatment*. Int J Psychoanal. 1978

Kohut, H: *The two analysis of Mr. Z* .International Journal of Psychoanalysis. 60, 3-27. 1979

Kohut, H.: *Introspection, empathy and the semi-circle of mental health*. International Journal of Psychoanalysis. . 1982

Kohut H.: *How Does Analysis Cure?* Chicago, University of Chicago Press, 1984

Freud, S.: *Obras Completas* Amorrortu Ed. Buenos Aires -1992

1905, *Tres ensayos de teoría sexual*, AE, Tomo VII

1910, *Sobre un tipo especial de elección de objeto en el hombre*. AE,

Tomo XI

1914, *Introducción del narcisismo*, AE, Tomo XIV

1938, *La escisión del yo en los procesos de defensa*. AE. Tomo XXIII

Wolf E.: *Empathy and Countertransference*. Y Goldberg A.: *The Future of*

Psychoanalysis. New York, International Universities Press, 1983

Organiza
Federación Psicoanalítica de América Latina
Septiembre 13 al 17 de 2016
Cartagena, Colombia